

## **CARTA DE LA DIRECTORA**

La tecnología es omnipresente y este camino a los servicios digitales está rescatando un papel cada vez mayor en todo lo que hacemos: Por ejemplo podemos percibir que ha ayudado a satisfacer el crecimiento, ha alterado panoramas de la industria, se ha convertido en catalizador de nuevos modelos de negocios, productos, servicios y prácticas.

Sacar ventaja de este fenómeno viene a resultar clave tanto en la innovación como en el crecimiento de las empresas. Desde la promoción de la interconexiones entre dispositivos y otros objetos dentro de la Internet de las Cosas (IoT), pasando por la inteligencia analítica, el aprendizaje automático, la inteligencia artificial y la robótica, o la realidad aumentada; el reto tiene que asumirse por los líderes de negocios quienes son los obligados a producir la fuerza omnipresente, disruptiva de la tecnología.

La transformación digital personifica la oportunidad para que las empresas especulen y operen como organizaciones digitales en la forma en que involucran a sus clientes, capacitan a sus empleados, optimizan sus procesos y transforman sus productos. Esto en las empresas que los están ejerciendo se puede percibir buenos resultados como son: disminución de gastos generales, la conservación de los recursos, el incremento de ganancias y la eficiencia mejorada en sus operaciones.

La metamorfosis digital está sobre nosotros, cada sector, cada empresa ya es parte de este contexto. El cambio está ocurriendo rápidamente y está redefiniendo a cuantiosas industrias, sino es que a todas. Los desafíos a los que se enfrentan las empresas hoy día son complejos y están interconectados y en constante evolución.

Por último, las empresas deben entender que la competencia no se limitará a los jugadores existentes en su industria. En esta nueva era, las organizaciones saben que van a ser sobrepasadas si no cambian y funcionan de manera diferente. Tendrán que confrontar nuevos patrones de gestión y administración que les permitan la suficiente flexibilidad para adaptarse a los constantes ajustes en los mercados, pero muy especialmente, a los rápidos cambios tecnológicos.

**M.A.E. Ma. Eugenia García de la Peña**